

# Cambio climático,

## alternativas y experiencias en San Andrés y Providencia<sup>3</sup>

### Diego Soledad-Sánchez

*Estudiante de Antropología y semillerista del grupo Oraloteca*

### Fabio Silva Vallejo

*Profesor e investigador de la Oraloteca. Universidad del Magdalena*

**Diego Soledad-Sánchez y Fabio Silva Vallejo:** En el taller que se llevó a cabo en la Universidad del Magdalena sobre iniciativas comunitarias frente al cambio climático, el cual reunió a campesinos, pescadores, pueblos indígenas, afros y raizales, Andrés Steele, raizal de San Andrés, participó compartiendo sus experiencias y vivencias en la isla. De esta forma se expresó en torno a las problemáticas generadas por

el aceleramiento del cambio climático y los actores que intervienen, ya sea para frenar o para agudizar los efectos, directa o indirectamente. ¿Cómo se encuentra la isla ambientalmente hablando?

**Andrés Steele:** San Andrés es una isla que está en el Caribe occidental, muy pequeña, de solamente 27 km: 13 km de largo por 2 km de ancho. Eso sí: somos una reserva de biosfera, tal vez la más grande del Caribe. De hecho, tenemos la tercera barrera coralina más extensa del planeta, algo que muchísima gente no sabe, pero está aquí, en Colombia, y en el país somos la primera área de reserva marina... bueno, puedo estar confundiendo términos ahorita.

3. Esta entrevista fue tomada de la transcripción del «Taller de aprendizajes e iniciativas comunitarias del Caribe colombiano frente al cambio climático», organizado por el grupo Oraloteca junto con la Universidad de Marburgo (Alemania) en la Universidad del Magdalena los días 24 y 25 de febrero de 2023. Para consultar la transcripción completa, acceda al siguiente enlace: <https://n9.cl/g49y4>

¿Cómo nos afecta a nosotros el cambio climático? Han estado cambiando las estaciones de lluvia y de sequía, tal como lo han venido diciendo. Ahorita en esta primera parte del año, enero a marzo, debería ser temporada totalmente seca, tanto que se resquebraja la tierra, pero es en ese tiempo cuando la gente prepara el suelo, removiéndolo, para los cultivos que vendrán más adelante en el año. Sin embargo, eso se ha estado moviendo, y parte de esos cambios que hemos estado sintiendo en las temporadas de lluvia y sequía es el desplazamiento de la temporada de huracanes, que va desde junio a noviembre, más o menos, pero para noviembre ya no teníamos casi nunca huracanes.

La crisis más reciente fue la del 2020, cuando hubo tres huracanes en dos semanas. Esta fue la que destruyó a Providencia y, siguiendo la idea de la compañera, el problema en muchas de estas comunidades, como la nuestra, que es tan pequeña, no es el cambio climático como tal, porque finalmente la gente está acostumbrada a vivir con huracanes periódicos.

Las casas incluso están diseñadas para soportar el viento de un huracán. Si uno ve la casa de un isleño, siempre hay un patio delantero, está la casa y luego hay un patio trasero donde hay diferentes dinámicas. En el patio de adelante están las plantas ornamentales, es como el espacio público, pero en la parte de atrás hay un espacio más privado, hay cementerios familiares...

me estoy saliendo del tema. Si hablo mucho, me callan... A lo que iba: el problema no es el cambio ambiental, sino la dependencia que se ha generado por parte del Gobierno.

En San Andrés había un huracán, y lo que hacía la comunidad, sobre todo en Providencia, que es más pequeña que San Andrés, era que todos los vecinos se iban a una casa, la reconstruían totalmente, se movían a otra casa y hacían lo mismo. En este momento, lo que pasó en el último desastre —que el desastre no fue el huracán; el desastre fue la administración del gobierno— fue que, como estaba la promesa de que el Gobierno nos iba a construir casa, pues esa cohesión social que se veía no se dio: todo el mundo sentado en la casa a ver qué iba a hacer el Gobierno.

Efectivamente, construyeron unas casas que no son adecuadas para el medio que habitamos. Son estructuras metálicas, y nosotros vivimos en salinidad; entonces esas casas, en estos momentos, ya se están cayendo. Las ventanas se caen, las abren, y la gente monta video como a manera de memes. Claro que es una cosa muy trágica, pero la gente se ríe porque esas casas no son adecuadas.

Hay un cambio climático de fenómenos globales, La Niña y El Niño, que nos afecta, pero desde la isla hay un problema sobrepoblación que genera otras cosas, como las que decía también el compañero. En San Andrés no hay un sistema de alcantarillado; entonces la opción es construir pozos sépticos, pero sin requerimientos técnicos. Hay filtraciones de esas aguas negras al subsuelo y llegan al manto acuífero, que es la única fuente de agua potable, además del agua de lluvia.

Hace muchos años, en los cincuenta, los sesenta, todas las casas hechas en madera tenían su respectiva cisterna. Había sistema de recolección y reutilización de agua lluvia, pero eso se fue cambiando con la llegada de más gente.

Se empezaron a construir casas ya no tanto en madera, que se hizo más costosa, sino en cemento, que ofrece más seguridad, pero entonces también se fueron haciendo cerramientos de las casas, y eso generó un cambio de la arquitectura en la isla. Por lo tanto, esas casas de madera con balcones, con patios tan amplios, está cambiando mucho, y hay sectores de la isla donde yo voy y me siento en Cartagena: todas las casas pegadas, todas de cemento; la puerta de la casa da a la calle, y hay aguas negras corriendo porque no hay alcantarillado.

**SYS:** A la hora de hacer un alcantarillado, ¿dónde son desechados los residuos?

**AS:** Al mar. Hay un proyecto que se llama El Emisario Submarino, que justamente es en la pequeña zona de la isla, más al norte, que es hotelera. Ellos sí tienen como un pequeño sistema de alcantarillado, y todas las aguas negras que se recogen van a dar al mar, supuestamente a una distancia muy bien planeada para que esas aguas no se devuelvan, pero en este momento el agua de mar de San Andrés está contaminada. Hay playa donde nos dicen a los residentes que no nos bañemos, pero el turista no sabe. Está este... ¿*E[scherichia] coli* es de las heces...? Pero está contaminada el agua del mar con bacterias, y el agua potable embotellada también está contaminada.

**SYS:** ¿Esa agua de dónde viene?

**AS:** Viene del manto acuífero.

**SYS:** ¿Tienen procesos de desalinización?

**AS:** Hay plantas desalinizadoras, pero solamente cubren el 30 % del agua que se consume en San Andrés. Otro porcentaje viene de reutilización de agua de lluvias, y algunas pocas casas tienen todavía sistema de cisterna. Otra parte viene del acueducto, que no cubre toda la isla, que puede venir el agua dos veces al mes, durante unas tres o cuatro horas. Entonces, a cada rato hay manifestaciones, bloqueos de calle, hay todo un efecto social

**SYS:** Mencionaba que tienen la tercera barrera coralina más grande del planeta, pero es conocido que San Andrés es el destino turístico de todo el que pueda ir. Con todas estas atracciones turísticas y con el aumento de la temperatura del mar, ¿cómo están los corales? ¿Sabes si se han blanqueado?

**AS:** Hay mucho blanqueamiento, sobre todo en San Andrés. En Providencia está muy conservado. El problema de San Andrés es que tenemos 1.100.000 visitantes anuales en promedio en este momento, y claro: el paso de la lancha, la cantidad de gente que se mete al agua con bloqueador y bronceador, o se ponen a recoger las mantas como atracción turística o a aparecer encima de los corales, hacen buceo, pero no les dan una guía adecuada.

Además, hay un proyecto de investigación, sobre todo de la Universidad Nacional de

Colombia, creo que en convenio con la del Magdalena, de plantar coral para su recuperación.

**SYS:** Los corales son una barrera protectora de las olas y de los huracanes. ¿Cree que, con toda la contaminación y con todo el blanqueamiento de los corales, el impacto de los huracanes sea más grande?

**AS:** Sí. Los manglares que estaban alrededor de la isla se quitaron en función de paisajes para el turista. Claro, no es lo mismo que venga una *jet* y se encuentre con una barrera de manglares a que ahorita pasen los vientos a través de la isla como si nada. Eso es en San Andrés. En Providencia está mucho más conservado, pero el huracán, por ejemplo, sí causó bastantes daños en el coral. Desde luego, eso es parte del ciclo natural de los corales.

**SYS:** ¿Ese huracán hizo desastres?

**AS:** Claro. Fueron tres huracanes en el mes. El último fue el que terminó de arrasar todas las casas, pero, por ejemplo, no hubo muertos en Providencia, ¿por qué? Porque las casas están construidas de tal forma... Son casas en madera, pero siempre hay un lugar seguro, o la cisterna de la casa, que también actúa como búnker, o el baño, que lo construyen en cemento. No es accidental; es diseñado para que aguante un huracán. Creo que falleció una abuelita muy avanzada de años, pero fue por un infarto.

**SYS:** ¿Qué ocurre con la pesca con esas variaciones climáticas?

**AS:** Mi papá... ellos no pescaban; recogían pescados. Les pegaban con un palo en la orilla del mar.

Había tal abundancia. Sin embargo, con la llegada del turismo la población pasó... Es que esto está ligado a una historia más larga, que es la separación de Panamá.

Hay un interés de mantener las islas como dentro de la nación, que no se vayan a separar también, y hay un proceso de poblamiento en la isla porque era necesario integrarla por los medios que fueran necesarios. Ese proceso lo llamaron «colombianización». Entonces, en los cincuenta había 5.600 personas en San Andrés; en los sesenta, 16.000; en los setenta, 22.000; en los ochenta, 40.000, y en los noventa, 70.000. Según el último censo, bajamos de 70.000 a 48.000, pero, si vieran noticias locales: la gente se burla del censo porque realmente sabemos que hay mucha más gente. Cifras no oficiales hablan de entre 100.000 y 150.000 personas solamente en San Andrés.

Entonces, somos una de las islas más pobladas en todo el Caribe. Todos los residuos sólidos que se producen en San Andrés se quedan en San Andrés, pero el problema más grave ni siquiera son los residuos sólidos, sino que cuando llueve todos esos lixiviados también se van a la única reserva de agua potable que hay en la isla. Claro, los residuos sólidos sí son un problema, pero hay cosas más graves y, por la temperatura natural de la isla, ese tiradero de basura es un relleno sanitario que se prende cada año. Más o menos en mayo es normal que se prenda nuevamente por las temperaturas calientes de la isla, y eso genera humo y contaminación en el aire.

**SYS:** ¿Con los pescadores qué paso?

**AS:** Por la sobreexplotación de los sanandresanos, ya la cantidad peces disminuyó. La cantidad de lanchas que hay, los *jets ski* y demás hacen que las especies se vayan alejando de la orilla, y ya no están tan próximas. También, Colombia tiene acuerdos internacionales, se me olvida el nombre técnico, con Honduras, con Guatemala, con Belice, con Jamaica, con los gringos, que pescan en esas aguas y hacen pesca industrial, mientras que los sanandresanos hacen una pesca artesanal.

Estos megabuques pueden estar haciendo pesca de arrastre y acaban tanto con las especies comerciales como con las no comerciales.

Además de todo eso, que ya estaba pasando hace unos treinta o cuarenta años, en el 2012 sucedió lo del fallo de La Haya, en donde le dijeron a Colombia que 75.000 km<sup>2</sup> de mar territorial ahora ya no son de Colombia, ya no son de San Andrés. Esa extensión es el tamaño del Meta. Es gigantesco el mar que se perdió, y la poca industria que había en San Andrés, que era industria pesquera, se acabó.

Ahorita San Andrés vive —supuestamente— del turismo, pero este solamente genera cargo operativo, que también es un problema social porque los padres de familia están metidos en ese hotel trabajando doce horas al día, siete días a la semana, y los jóvenes no tienen con quién quedarse en la casa. Además, la isla ha sido lugar de tráfico desde siempre, desde los piratas hasta los narcotraficantes actuales, y es un territorio en conflicto porque muchos grupos quieren dominar esas rutas, tanto de drogas como de personas. En este momento, con todo lo que está pasando

en Venezuela, muchísimos venezolanos están pasando por San Andrés tratando de llegar a Belice, a México, a Estados Unidos, y con tanta presencia de narcotráfico y tráfico ilegal, tanto de personas como de otros materiales, ahí tenemos presencia de guardacostas colombianos, nicaragüenses y estadounidenses en esas aguas, y los pescadores artesanales ni siquiera pueden ir a su faena de pesca: los requisan, los maltratan. Si no los maltratan de este lado, los maltratan de ese lado.

Otra cosa que se está viendo afectada es que San Andrés, con la costa Caribe centroamericana, es una sola comunidad lingüística. De este lado nos llaman raizales; de ese lado nos llaman black heart, pero somos una sola familia literalmente. La mitad de mi familia está en Panamá, y también tengo familia en Nicaragua, en Honduras, y así muchísima gente. Casi todas las familias raizales compartimos apellidos. Me parezco más a un jamaquino, a un hondureño, que a cualquier colombiano porque la dieta cambia, las especies que consumimos o las formas de prepararlas, los rituales en torno a la muerte... Mejor dicho, mi cultura es angloafrocaribeña.

**SYS:** ¿Tirando más para Centroamérica?

**AS:** Claro, yo estoy más arriba de Panamá. Queda más cerca llegar a Panamá que llegar a San Andrés. Está más cerca llegar a Costa Rica de aquí que a San Andrés. Entonces, esa cohesión social que se vio afectada dentro de la isla también se ha alterado como a nivel macro, entre esta comunidad de creoles que viven en Centroamérica.

**SYS:** Usted decía que la construcción de las casas de los nativos era en madera, y que ahora que pasó el huracán había un espacio especial construido de material, de cemento, ya sea en el baño o algo subterráneo. ¿Qué sería más conveniente para la comunidad? ¿Seguir con las casas de madera o hacerlas todas resistentes con cemento para revertir el impacto de los huracanes?

**AS:** Parece un poco irreal, pero hay casas de madera que llevan ciento y pico de años en San Andrés y nunca les ha pasado nada, porque los techos están diseñados con una graduación muy específica para que los vientos huracanados no los arranquen.

**SYS:** ¿Hechos por nativos?

**AS:** Claro. Las casas siempre tienen puertas adelante y atrás, como he visto aquí, por ejemplo, cuando estuve por aquí en la ciénaga. Al menos en San Andrés está porque, cuando hay vientos muy fuertes, tú abres las ventanas y las puertas y no necesitas aire acondicionado, pero si hay viento muy fuerte, el viento cruza por la casa y no pasa absolutamente nada. También están levantadas sobre pilote porque debajo de la casa se guardaba leña, como para que no se moje la madera, pero, además, se separa de esa humedad que puede haber en tiempo de lluvia. Entonces hay un gran grado de adaptación al espacio.

**SYS:** ¿El conocimiento de la construcción era de personas no especializadas, o sea, ingenieros, arquitectos?

**AS:** No, son conocimientos que van pasando de generación en generación, que se transmiten por la oralidad.

**SYS:** Ojalá recuperen esos conocimientos ancestrales y no los pierdan.

**AS:** ¿Sabes que sí se están perdiendo? Que yo conozca, quedan dos constructores de embarcaciones en San Andrés, y ya lo demás se compra la lancha. Otra de las grandísimas problemáticas que tiene San Andrés, que eso sí es gravísimo, es que, de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el 30 % de la comunidad es raizal, pero de ese 30 % de raizales la gran mayoría de familias están compuestas por un raizal y un no raizal. Mis sobrinas son de apellidos Steele Guerras, Steele Rojas, Steele Orozco, y según los niños crecen más apegados a la familia paterna o a la materna pueden aprender el español como primera lengua y no el creole ni el inglés. Además, todo el sistema educativo oficial es el español... Me estoy saliendo del tema, pero a nivel sociolingüístico la lengua de prestigio, la lengua de educación, es el español, y eso hace que la gente vaya aprendiendo español como primera lengua. Así se van perdiendo las costumbres. Ya nadie construye una embarcación cuando puede comprar una lancha, y se prefiere tener una casa de cemento, que se va a caer seguro, pero es más prestigiosa que una de madera■

